

La definición de la situación

William I. THOMAS*

(Traducción de Eva ALADRO)

(Abstracts y palabras clave al final del artículo)

Propuesto: 20 mayo 2005

Aceptado: 22 mayo 2005

Una de las capacidades más importantes conquistadas en la evolución animal es la habilidad para tomar decisiones desde nuestro interior en lugar de aceptar las que se imponen desde fuera. Las formas muy básicas de vida no toman decisiones, tal y como entendemos este término, sino que se ven impelidas y empujadas por sustancias químicas, por calor, luz, etc, igual que los filamentos de hierro son atraídos por un imán. Tienden a comportarse adecuadamente en unas condiciones dadas –un grupo de pequeños crustáceos huirá en pánico si colocamos un pedacito de estricnina en el contenedor donde

* William Isaac THOMAS(1863-1947) fue sociólogo, de la Escuela de Chicago, contemporáneo de Charles Sanders PEIRCE, de George MEAD y de Charles COOLEY. Formado en la sociología alemana de comienzos de siglo, en la que Weber era autor clave junto con la fenomenología en el pensamiento, THOMAS llevó a Chicago conceptos protoetnográficos y fenomenológicos que revolucionarían la sociología en aquellas tierras. Autor junto a Florian ZNANIECKY de los primeros estudios sociológicos en Estados Unidos, elaboró la célebre *Profecía Que Se Cumple A Sí Misma o Teorema de THOMAS*, axioma social que constituye la piedra angular del social-constructivismo que reinaría en estos campos a partir de 1950. Él fue quien invitó a Robert Ezra PARK a sumar su experiencia profesional periodística a los estudios sociológicos de la universidad americana de comienzos de siglo. Este fragmento de su obra *The Unadjusted Girl* (Boston, Little, Brown and Co., 1923, pp. 41-50), recoge el comienzo de lo que THOMAS llamaría el análisis situacional, que abocaría, en 1928, al enunciado de su teorema: "Si los individuos definen una situación como real, esa situación es real en sus consecuencias" (que enunció en un texto metodológico escrito con su mujer, *La Metodología del estudio del comportamiento*). THOMAS ha sido una fuente constante de influencia, baste saber que la noción de "universo del discurso" proviene de él, que sería expresión clave en la fenomenología social europea en los 70, y que a su vez THOMAS quiso con ella hacer una paráfrasis de una expresión griega.

se hallen y en cambio se amontonarán en torno a una gota de salsa de ternera como si fueran cerdos hozando en su comida- pero lo hacen como expresión de una afinidad orgánica a una substancia o repugnancia hacia la otra, y no como expresión de una elección o “libre voluntad”. Por decir así, se trata de leyes de comportamiento que representan una especie de mecanismo de ajuste afortunado del organismo hacia situaciones típicas recurrentes, y el organismo no puede cambiar la regla.

Por otra parte, los animales superiores, y sobre todo el hombre, tienen el poder de rehusar la obediencia a un estímulo al que anteriormente sí obedecían. La respuesta a un estímulo anterior pudo tener consecuencias dolorosas y así la regla o hábito en esa situación cambió. Llamamos a esta capacidad el poder de inhibición, y es dependiente del hecho de que el sistema nervioso almacena recuerdos o registros de las experiencias pasadas. En este punto, la determinación de la acción no llega exclusivamente a través de las fuerzas exteriores, sino que está ubicada en el interior del organismo mismo.

Previamente a todo acto de conducta auto-determinado existe un estado de examen y deliberación que podemos llamar *la definición de la situación*. Y realmente no sólo los actos concretos dependen de la definición de la situación, sino que gradualmente toda una política de vida o la personalidad del individuo mismo provienen de una serie de definiciones de este estilo.

Pero el niño nace siempre dentro de un grupo de personas para las cuales todos los tipos generales de situación que puedan surgir ya han sido definidos y se han desarrollado las correspondientes leyes de conducta, y donde no tiene él ni la menor posibilidad de hacer sus propias definiciones ni de seguir sus deseos sin interferencia. Los hombres siempre han vivido juntos en grupos. Si es que la humanidad tiene un verdadero instinto gregario o si más bien el hecho de constituirse los grupos es lo que ha provocado ese fenómeno no tiene importancia alguna. Ciertamente los deseos en general son tales que puedan ser satisfechos solamente dentro de la sociedad. Pero sólo tenemos que hacer referencia a los códigos criminales para darnos cuenta de la variedad de modos en que los deseos individuales pueden entrar en conflicto con los deseos de la sociedad. Y el código criminal no muestra los muchas expresiones de deseos no sancionadas que la sociedad intenta regular a través de la persuasión o el cotilleo.

Existe por tanto siempre una rivalidad entre las definiciones espontáneas de la situación hechas por un miembro de una sociedad organizada y las definiciones que la sociedad le ha proporcionado a él. El individuo tiende a una selección hedonista de la actividad, buscando primero el placer; la

sociedad tiende a una selección utilitarista, buscando primeramente la seguridad. La sociedad desea que su integrante sea laborioso, fiable, uniforme, sobrio, ordenado, sacrificado; mientras que el individuo desea menos esto y más la experiencia nueva. Y la sociedad organizada busca también regular el conflicto y la competición inevitable entre sus miembros en la persecución de sus deseos. El deseo de riqueza, por ejemplo, o cualquier otro deseo socialmente sancionado, no puede ser cumplido si es a costa de otro miembro de la sociedad –mediante asesinato, robo, mentira, engaño, secuestro, etc-.

Es en relación con esto como surge un código moral, que es un conjunto de reglas o normas de conducta, que regulan la expresión de los deseos, y que contiene sucesivas definiciones de la situación. En la práctica el abuso surge en primer lugar y la regla se hace para prevenir que vuelva a presentarse. La moralidad es por tanto la definición aceptada de la situación, ya sea expresada en la opinión pública y en las leyes no escritas, o en un código legal formal, o en los mandamientos y prohibiciones religiosas.

La familia es la unidad social más pequeña y la primera agencia definidora. En cuanto el niño tiene movilidad libre y empieza a empujar, a tirar, a entrometerse, merodear o incordiar, los padres empiezan a definir la situación a través del habla y otros signos y presiones: “Cállate” “Siéntate derecho” “Suénate la nariz” “Lávate la cara” “Escucha a tu madre” “Sé bueno con tu hermana”, etc. Éste es el verdadero significado de la frase de WORDSWORTH: “Las sombras de la prisión empiezan a cernirse sobre el niño que crece”. Sus deseos y actividades empiezan a verse inhibidos, y gradualmente, a través de definiciones en el interior familiar, entre los compañeros, en el colegio, en la escuela dominical, en la comunidad, a través de la lectura, de la educación formal, de los signos informales de aprobación o desaprobación, el crecido integrante de la sociedad aprende su código.

Además de la familia tenemos a la comunidad como agente definidor. En el presente, la comunidad es tan débil y vaga que no nos da idea de su anterior poder en los grupos locales para regular la conducta. Originariamente la comunidad era prácticamente el mundo entero para sus integrantes. Se componía de familias con parentesco sanguíneo y matrimonial y nunca era tan grande que todos sus componentes no pudieran estar juntos al mismo tiempo; se trataba de un grupo cara a cara. Una vez pregunté a un campesino polaco qué extensión tenía una “okolika”, un vecindario, es decir hasta dónde podía llegar. “Llega”, decía “hasta donde llega lo que se habla de un hombre, hasta donde puede hablarse de otro hombre”. Y fue en comunidades de este tipo donde el código moral que hoy reconocemos como válido se originó. Las costumbres de la comunidad son “usos populares” y tanto el estado como la

iglesia tienen en sus códigos más formales reconocidos plenamente e incorporados esos usos populares.

La comunidad típica está desapareciendo y no sería ni posible ni deseable restaurarla en su vieja forma. No se corresponde con la dirección presente de la evolución social y hoy en día constituiría una situación degradante vivir en ella. Pero en la inmediatez de las relaciones y en la participación de todo el mundo, representa un elemento que hemos perdido y que probablemente tendremos que recuperar mediante alguna forma de cooperación para asegurar una sociedad normal y equilibrada, algún tipo de acuerdo que se corresponda con la naturaleza humana.

.../...

Un medio menos formal pero no menos poderoso de definir la situación empleado por las comunidades es el cotilleo. La afirmación del campesino polaco, de que una comunidad se extiende hasta donde se puede hablar de un hombre, es significativa, pues la comunidad regula la conducta de sus miembros en gran medida hablando de ellos. El cotilleo tiene mala reputación porque a menudo es malicioso y falso y se utiliza para hacer crecer el status del cotilla y degradar a su objeto, pero el cotilleo es en su conjunto un proceso que contiene verdades y es una fuerza organizadora. Es un modo de definir la situación en un caso dado y de unirle elogio o acusación. Es uno de los medios por los cuales se fija el status de un individuo o de su familia.

La comunidad también, particularmente en conexión con el cotilleo, sabe cómo generar el oprobio para personas y acciones utilizando epítetos que son al mismo tiempo breves y emocionales definiciones de la situación. “Bastardo” “zorra” “traidor”, “cobarde”, “basura”, “mofeta” “esquirol” “snob” “basura”, etc, son epítetos de este tipo. En *Fausto*, la comunidad dice de Margarita que “apestá”. Aquí se usa un mecanismo conocido en psicología como “reflejo condicionado”. Si, por ejemplo, se coloca ante un bebé (de seis meses de edad) un objeto agradable, un gatito, y al mismo tiempo se pellizca al niño, y si esto se repite una serie de veces, el bebé inmediatamente llorará ante la imagen del gatito sin ser pellizcado a la vez; o si una rata muerta se sirviera junto a un plato de sopa el asco ante la sopa se repetiría sin existir ya el estímulo inicial de la rata. Si la palabra “apestá” se asocia con el nombre de Margarita, Margarita nunca volverá a oler bien. Muchas consecuencias malignas, como indican los psicoanalistas, resultan de haber convertido el sexo en algo “sucio”, pero el mecanismo ha funcionado de modo poderoso,

convirtiéndose en un sistema paralizante de la conducta sexual de algunas mujeres.

Las risitas, los encogimientos de hombros, la risa abierta, los movimientos de cabeza, las sonrisas de superioridad, la altanería, la frialdad, “parar los pies al otro” son también definiciones de la situación a través de lenguajes y son sentidos dolorosamente como reconocimientos desfavorables. La sonrisa de superioridad, por ejemplo, es un gesto de incipiente vómito, que significa “me pones enfermo”.

Y finalmente la violación del código en un acto incluso de ninguna importancia intrínseca, como por ejemplo llevarse la comida a la boca con el cuchillo, provoca la desaprobación y el rechazo. El tenedor no es mejor instrumento que el cuchillo para acercarnos la comida a la boca, pero la situación se definió a favor del tenedor. Hacer ruidos con la boca al comer es de mala educación para nosotros, pero los Indios han definido la situación con más lógica en el sentido opuesto; para ellos hacer ruidos al comer es un cumplido al anfitrión.

En todo este respecto, el miedo es usado por el grupo para producir las actitudes deseadas en su integrante. El elogio se usa con mucha menor frecuencia. Y el cuerpo completo de hábitos y emociones es producto de la comunidad y la familia hasta tal punto, que la desaprobación o la separación son casi insoportables.

RESUMEN:

El autor establece que la definición comunicativa de las situaciones humanas es un factor clave de desarrollo de las mismas. El análisis de las situaciones dentro de los grupos sociales, de las comunidades y formas familiares, debe contar con el fenómeno según el cual según sea la definición de la situación dada por esos grupos humanos, así estará condicionada la realidad que dichos grupos vivan. Texto legendario del dominio de la sociología, psicología social y social-constructivismo.

Palabras clave: Definición de la situación, teorema de Thomas, profecía sociológica.

ABSTRACT:

The author explains that communicative definition of human situations is a chief factor in their respective development. The analysis of situations in social groups, communities and family forms must account for the phenomenon in which the definition of the situation by these social groups will construct the reality they will live in. A legendary text of sociology, social psychology and social-constructivism.

Key words: social definition of situation, Thomas' prophecy, theorem of Thomas.

RÉSUMÉ:

L'auteur expose que la définition de la situation communicative est un trait essentiel pour le développement social. L'analyse des situations dans les groupes sociaux, les communautés et les formes de familles doit considérer toujours que ce phénomène fait que la définition de la situation par ces groupes sociaux conditionne-t-elle la réalité qu'ils vont vivre. Il s'agit d'un texte légendaire de la sociologie, la psychologie et le social-constructivisme.

Mots clé: définition sociale de la situation, théorème de Thomas, prophétie de Thomas.